

29 - La guerra de una joven entre las estrellas [Youjo Senki / Star Wars]

- 29 - La guerra de una joven entre las estrellas [Youjo Senki / Star Wars]

29 - La guerra de una joven entre las estrellas [Youjo Senki / Star Wars]

La guerra de una joven entre las estrellas

29

40 BBY/960 GSC.

Las orejas de Yoda se estremecieron.

Detrás de él, las metalúrgicas puertas de la cámara susurraron suavemente y sus pasos le indicaron que los últimos miembros del Alto Consejo habían llegado. Pero aún no se giró del ventanal.

Necesitaba un momento de profunda contemplación. Especialmente para el Alto Consejo Jedi, y aún más en reuniones consideradas como 'de emergencia'. Sin emociones, sin pasión; solo mentes en paz y corazones con serenidad.

Yoda respiró profundamente y apoyó sus manos sobre su bastón. Absorbió la calidez del atardecer de Coruscant que filtraba a través de las ventanas de transparisteel, así como la vista de la vida en Coruscant. La extensión infinita de torres, puentes aéreos y plataformas flotantes que se extendían hacia el infinito y bajaban hasta la superficie del planeta, y aún más abajo. Las congestionadas vías aéreas cubrían el cielo como cuadrículas rotas formadas por naves estelares, cruces marcados por faros de tráfico de tonos rubí que palpitaban con un ritmo cada vez más intenso. Y mucho más abajo, los niveles inferiores yacían, con su tráfico formando venas doradas luminosas a través de la vasta metrópoli de Coruscant...

Sus pensamientos se dirigieron brevemente al tema que probablemente dominaría la próxima sesión y a aquel día que ya parecía lejano, cuando le había pedido su opinión sobre la vista exterior. Yoda vio a innumerables personas reunidas en una relativa paz y armonía, evidencia visible del imparable avance de la civilización. Él veía a Coruscant como la joya resplandeciente de la República y un ejemplo para toda la galaxia. Sin embargo, la joven en cuestión, no apreciaba la vida vibrante debajo y a su alrededor. Solo percibía una jaula sombría y desolada, desprovista de naturaleza, pululada con gente apretada como ganado. Un paraíso para unos, una prisión para otros.

Su oreja volvió a estremecerse ante un sonido que cortó de raíz el tono verde de su piel.

Impaciencia.

Podía sentir las corrientes de emoción de algunos Maestros congregados, moviéndose en sus asientos. Algunos ocultaban muy bien sus sentimientos —la postura de Mace Windu era compuesta pero cautelosa—, su facción lo miraba en busca de guía sin palabras. Otros, como Ki-Adi-Mundi, apenas disimulaban su impaciencia contenida. Y luego estaba Dooku, su antiguo aprendiz, que llenaba la sala con sus silenciosas deliberaciones. Siempre existían fracciones en el Consejo, pero pocas veces habían sido tan claras. Un tercio de los presentes claramente sabía algo que los demás desconocían, y por las solemnes expresiones reflejadas en el cristal de la ventana, estaban lejos de estar satisfechos.

Entonces, con un fuerte golpe de su bastón contra el suelo de piedra, se volvió, recorriendo con la vista a todo el Consejo.

“Que empiece, esta reunión de emergencia del Alto Consejo Jedi,” dijo, su silla de cuero crujió suavemente mientras tomaba asiento. “El Maestro Mundi solicitó esta reunión. Tienes la palabra, adelante.”

Mundi asintió, pulsando algo en los controles integrados en el brazo de su silla. “Primero, deseo leer un extracto de un informe para el Consejo.”

Tras aclarar la garganta, Mundi comenzó: ““Detectados tres exploradores enemigos vigilando mi rutina. Confirmada su presencia visualmente. Comenzado a planear la infiltración y eliminación de la fuerza enemiga. Permití que un agente enemigo me tomara como rehén y abordara la nave enemiga. Confirmada la identidad del enemigo como la facción de la Guardia de la Muerte, de los Mandalorianos. El agente de la Guardia de la Muerte intentó una interrogación muy poco profesional, fallando en las tácticas básicas antitortura. Seguí preguntando y confirmé la identidad del agente: Bo-Katan Kryze, hermana de Satine Kryze, principal del Maestro Qui-Gon Jinn. La señorita Kryze nos trasladó de Sundari a un campamento en las afueras. Registrado un total de cincuenta y seis miembros de la Guardia de la Muerte al aterrizar. Bajamos de la nave con el captor y confirmamos la presencia de la facción enemiga y la ausencia de civiles. Confirmada la presencia del líder de la Guardia de la Muerte, Tor Vizsla. Vizsla contactó con el Maestro Dooku e intentó canjearme por una represalia contra los líderes de las facciones Mandaloriana auténtica y Nueva Mandaloria. Hablé con el Maestro Dooku y recibí autorización para defenderme con la fuerza.””

El Maestro Mundi hizo una pausa, mirando alrededor de la sala por un momento. Hasta ahora, Yoda había notado que casi todos los que no estaban al tanto asentían sin problemas. Claramente, no habían comprendido qué estaba sucediendo ni quién había redactado el informe en cuestión—ni la estrategia de Mundi. Sin embargo, Yoda ya había leído el informe original

de la manera en que ella era

o alguien más

Cuarenta muertos y mutilados

“

“Quizá cambien de opinión cuando lo vean con sus propios ojos,” escupió el Maestro Mundi, tocando un control en el brazo de su silla. En el centro de la sala, el proyector holográfico cobró vida.

Yoda observó en silencio cómo, en el holograma, se desarrollaban los hechos del informe que Mundi acababa de leer. Yoda tuvo que admitir que, observando desde la perspectiva de las víctimas de Tanya

“Es monstruosa,”

“Escucharemos la historia de ella,”

Mirando a Dooku, el Maestro Windu asintió. “Estoy de acuerdo. ¿Dónde está ahora?”

Esperé tranquilamente mientras la proyección de Ajunta Pall me observaba fijamente. Finalmente, él soltó una carcajada y sacudió la cabeza. “De alguna manera, sigues sorprendiéndome, Guardián. Muy impresionante.” Cuando simplemente permanecí en silencio, continuó. “Muy bien. No creo que sea necesario repasar cada pequeño detalle. Te manejaste bastante bien.”

“Existe un asunto, sin embargo. Aquella fórmula que empleaste mientras luchabas contra los Mandalorianos. Deberías usarla con moderación. Solo en emergencias, y aún así, sería muy prudente respecto a su utilización.”

“¿La fórmula para el estimulante de combate?” pregunté, y él asintió. “¿Por qué? Fue probada y demostrada efectiva durante varias décadas. No produce adicción ni efectos secundarios físicos.”

“Dos razones. La primera: un usuario de la Fuerza debe dominar su mente tanto como su cuerpo. Si no controlas tus emociones, entonces eres esclavo de ellas. La segunda: ¿puedes decir que se brindó el mismo cuidado a los posibles efectos adversos? ¿Podrías afirmar que quienes enseñaron el hechizo a las tropas fueron completamente honestos, o es más probable que consideraran que era ‘suficientemente bueno’ para otorgarles una ventaja sobre el enemigo y que podían manejar cualquier problema que surgiera en la guerra?”

exactamente jugo

“...¿Así de simple?”

“No. Es solo que la mayoría no renunciaría a una ventaja tan fácilmente.”

“Un Sith,” “Ahora, pasemos a lo importante. Has descubierto cómo mejorar tu uso de la Fuerza mediante las emociones.”

No era una pregunta, pero asentí y respondí igualmente. “Lo hice.”

“Eso es bueno. Continúa entrenando sin usar emociones para potenciar tu manejo de la Fuerza, para que no dependas demasiado de ellas y, con el tiempo, alcances un mayor nivel de poder y control. Sin embargo, deberías incluir también momentos para practicar cómo inducir ciertos estados emocionales y luego usarlos para fortalecer tu uso de la Fuerza.”

“Entender cómo generar emociones a voluntad y aprender a manejar las diferencias,” interpreté, y él asintió.

“Sí. Sin embargo, te advertiré. La ira surge rápidamente cuando la invocas. Es muy fácil de usar y proporciona una explosión de fuerza considerable. Puede ser muy útil en un apuro. Pero es volátil y se apaga rápidamente, a menos que la alimentes constantemente. Si la alimentas demasiado tiempo, te consumirás con ella. La ira es tan natural como cualquier otra emoción, pero debes tener cuidado al usarla para impulsar la Fuerza, para evitar causar daño no intencionado. Además, si te encuentras luchando contra un Sith, probablemente esté usando ira y odio para potenciar sus técnicas y tendrá años de experiencia en ello y en evitar las trampas que conlleva pelear con enojo. No permitas que te arrastren a su nivel, o te vencerán con esa experiencia.”

“La lección de historia sobre Revan y cómo su amor por Bastila Shan la liberó del control mental.”

La proyección sonrió, asintiendo. “Exactamente. Sin embargo, descubrirás que es mucho más difícil invocar emociones positivas en medio del combate. La mayoría de ellas nacen de nuestros lazos con otros, y si no hay alguien a quien amar o con quien vincularse...”

“

“Mientras tanto, tengo una nueva técnica que debes comenzar a estudiar,” explicó, “Se llama tutaminis. También conocida como Absorción de la Fuerza o Negación de Energía. Como su nombre indica, es un arte que permite a un usuario de la Fuerza absorber, disipar, negar, dispersar o redirigir todo tipo de energías—desde la cinética hasta el calor, la electricidad, incluso la hoja de plasma de un sable de luz o los rayos de un bláster. Está relacionado de manera tangencial con la habilidad de lado oscuro Fuerza Drenada, que extrae la energía vital o bioeléctrica de un objetivo, pero en sí misma es neutral respecto a la Fuerza. A diferencia de Fuerza Drenada, no resulta directamente dañina para la vida orgánica de manera intrínsecamente oscura y puede aprenderse con relativa facilidad, sin experimentar la sensación de que se usó sobre uno mismo.”

es

“Correcto.”

No es oscuro ni mortal

“Mm. La mejor forma sería conseguir un dron de entrenamiento. Ya los has usado antes para poner a prueba tus reflejos. Haz que te dispare, percibe la energía del rayo láser, y luego redirígela en el aire o deténla por completo. Es un comienzo bastante sencillo. A partir de ahí, deberías pasar a permitir que te golpeen y transformar esa energía en otra forma, como Relámpagos de la Fuerza, Telequinesis, o simplemente usarla para fortalecer tus habilidades. También podrías aprovecharla para alimentar esa semilla de la Fuerza en tu orbe de cálculo.”

Algunos argumentan que es inherentemente oscuro, pero yo discrepo. Es muy fácil emplearla con fines oscuros, sin duda—a lo largo de los milenios ha sido una de las herramientas favoritas de tortura de los Sith. Además, suele resultar más accesible cuando las emociones están intensas, debido a la gran cantidad de poder que requiere su uso—lo cual es la otra cara de esa mala fama. Sin embargo, como todo, la intención al usarla es lo que realmente importa. El fuego no es ni bueno ni malo, ni tampoco usarlo para matar a un enemigo implica inherentemente maldad o bondad. Puede ser empleado tanto por quienes están alineados con la luz como con la oscuridad de la Fuerza. Solo recuerda, la mayoría de los Jedi etiquetarán a quienes la usen como oscuros.”

“

“Muy,”

“Y considerando que las fuerzas enemigas en esta próxima guerra serán en su mayoría drones, sería una tontería no aprender una técnica que pueda desactivarlos en masa. ¿Cómo la puedo usar?”

“Deberás hacerlo afuera cuando pruebes esto. No creo que quieras dañar algo en la nave.”

drones

Plateado Oxidado

Parpadeando, frunció el ceño. “Todo está en mi informe.”

“Conciencia

Volúmenes enteros en revisión que generan preocupación.

Yo misma los estaba realizando.

Seguramente fue una operación de pacificación militar demasiado efectiva.

Debe ser la primera, entonces. Bueno, afortunadamente, transferí todos los registros posibles y pedí a Jaster, Jango y alguien de Serenno que enviaran lo que tenían para mi informe durante el vuelo. Tendré toda la evidencia necesaria para demostrar que lo que afirmé ocurrió. La grabación de aquel gigantesco lagarto debería resultar especialmente divertida.

Sonriéndole, asentí con la cabeza. “¡Muy bien! ¿Cuándo desean verme?”

— Bueno, al menos esas son buenas noticias —medité, acercándome a mi computadora y comenzando una transferencia de datos a una unidad compatible con mi holocom portable para mostrarle al Consejo lo que necesitaba. — Estaré allí en cuanto recoja mis informes y demás pruebas de apoyo, Maestro Dooku. ¡Ah! Y Maestro, ¿tiene mi sable de luz? Me gustaría ser yo quien se lo entregue personalmente.

— Lo recuperaré — confirmó él. — Estaremos esperando. Con eso, colgó y me concentré en obtener los archivos que requería.

Yoda observó cómo Dooku regresaba a la sala del Supremo Consejo, siguiendo a Tanya en su paso. Dooku retomó su asiento mientras Tanya avanzaba hacia el centro de la sala. Al hacerlo, percibió una sensación en la Fuerza que provenía de ella—o algo en su presencia. Un suave, constante —tic-tac—.

— Maestros —asintió Tanya en señal de saludo—. Entregando como se ordenó.

Las emociones de Mundi se intensificaron por un momento—una ira que se extendía, atrayendo la mirada de la joven y haciendo que una de sus cejas se levantara hacia su línea del cabello. Yoda intervino antes de que el Maestro Mundi pudiera avergonzarse demostrando una emocionalidad demasiado pronunciada.

—

Los ojos plateados-azules de Tanya se desviaron hacia Yoda y ella asintió. — Responderé lo que pueda.

—

— Gran Maestro Yoda, seguramente esto puede esperar —protestó Mundi—, pero Yoda elevó una mano.

— No, no puede esperar. Lo siento, pero siento que es importante.

Inconveniente

Era un asunto delicado. Pero uno para tratar más adelante. Mucho por deliberar aún.

Tanya frunció el ceño. — Todo eso está en mi informe, Maestro.

“Nos gustaría escucharla con tus propias palabras”, explicó el Maestro Windu, y la niña asintió.

“doblar y torcer con precisión”

“algunas”

Cuando Tanya terminó, comenzaron las preguntas.

en el momento

podría haber sido suficiente rápido

“

sin remordimientos

muy mal a los inocentes

Mundi se levantó, con ira en su rostro. Al mismo tiempo, Tanya sacó de su cinturón un empuñadura de sable de luz. El hombre desenvainó su propio sable, mientras Tanya... se apartaba de él y se dirigía hacia Yoda, deteniéndose a unos pocos pasos. Ella parecía tranquila y Yoda no percibía ninguna sensación de peligro en la Fuerza.

El sable de luz se encendió, revelando una hoja negra única—plana y puntiaguda como una espada, en lugar de la habitual redonda. Ella lo sostuvo en un lado durante un momento antes de apagarlo y girar la empuñadura en su mano, luego lo ofreció a Yoda.

“Recuperé esto de Tor Vizsla”.

“Lo guardaremos en la bóveda”, asintió Yoda. “Debemos hablar de estos acontecimientos. Mientras tanto, retoma tu entrenamiento”.

“Gracias, Gran Maestro”, estuvo de acuerdo, girando sobre su talón y saliendo rápidamente de la sala.